



Córdoba en la Cumbre

Los días 20 y 21 de Julio se realizó en la ciudad de Córdoba, Argentina, la "Cumbre de Presidentes del Mercosur". La misma reunió a presidentes y delegaciones de Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Ecuador, Colombia, Perú, Cuba y Argentina.

Previamente se reunieron los días 17, 18 y 19 de Julio, representantes de organizaciones de todo el continente bajo la denominación "Cumbre de los Pueblos por la soberanía y la integración sudamericana: articulando alternativas populares en América, en defensa del agua, la tierra y el ambiente". Esta no fue una "contracumbre" como la realizada en la III Cumbre de los pueblos el año pasado en Mar del Plata (ver n° 80 de Tiempo Latinoamericano). Todo lo contrario, los representantes del continente junto a cientos de cordobeses trabajaron en "foros" (metodología inaugurada en los Foros Sociales que comenzaron en Porto Alegre en el 2001). Estos foros son espacios grupales que abordan una temática específica, iluminadas en un principio por expositores que presentan el tema, tras lo cual se abre la discusión, para intentar finalizar con una síntesis lo más participativa posible.

Sobresalieron por la cantidad de partici-

pantes los de agua, tierra y ambiente, ya que en los mismos se congregaron delegaciones de movimientos campesinos de todo el país, agrupaciones por la recuperación de la prestación de los servicios básicos como el agua, organizaciones ambientalistas, y numerosas personas que en forma particular deseaban participar interesados por el tema. También se trabajó en un gran espacio de empresas recuperadas de todo el país. Además se realizó un encuentro por la recuperación de la energía desde el perfil soberano de nuestros países. No estuvo ausente la discusión sobre la temática de género, educación popular, pobreza y distribución de la riqueza.

Fue un testimonio muy fuerte la asistencia de representantes de los pueblos originarios que tuvieron su espacio en la Cumbre. Toda esta movida generó una declaración final -recomendamos leerla en prensared.com.ar - que remarca el reconocimiento a una resistencia a las políticas neoliberales aplicadas en nuestro continente latinoamericano. Se le dice NO a los tratados de libre comercio, a la deuda externa, a la militarización, a la desigualdad y a la pobreza. Se reafirma la integración, la independencia económica, la soberanía popular y la autodeterminación de nuestros pueblos. Se ratifica el SÍ a la dis-



tribución de la riqueza, por la universalidad del derecho a la vida y la soberanía alimentaria. Se denuncia entre otros, la invasión de EE UU a Irak, y el cese de la agresión de Israel al Líbano y Palestina.

Podríamos agregar numerosos puntos más de los dichos, que sobresalen en la declaración final, pero rescatamos también por su valor el pedido de libertad y democracia sindical, y que se considere al trabajo autogestionado como una relación económica, social y cultural vital en la construcción de un estado con justicia social. Es llamativo el pedido de que sin desmedro para otros países, se le otorgue la salida al mar a Bolivia. Este emotivo documento final fue entregado en una gigantesca marcha a los presidentes reunidos el día 20 de Julio. Pero si esta marcha fue numerosa qué podríamos decir de la multitud (todas las fuentes consultadas la estiman superior a las cien mil personas) que se reunieron a escuchar a los presidentes Hugo Chavez de Venezuela, y al comandante Fidel Castro de Cuba. Este último en un discurso digno de uno de los más grandes estadistas del siglo XX, que con sus casi ochenta años iluminó durante alrededor de tres horas la reflexión de millones de personas (pues era transmitido en directo por televisión para toda latinoamérica y el Caribe), coronó una verdadera epifanía social vivida en esta Córdoba por estos días.

Sus palabras, que por momentos transmitían un legado sabio, fruto de numerosos años por llevar adelante (junto a tantas y tan-

tos como el Che Guevara) una verdadera revolución, lograrla y mantenerla durante casi cuatro décadas, eran un corolario alentador para continuar la lucha. Decimos lucha en la tierra del Che y de Agustín Tosco, pero también de nuestro obispo y mártir de los pobres, Monseñor Angelelli. Corolario porque desde el Centro Tiempo Latinoamericano estimulamos la participación y el compromiso social y político que impulsa una fe cuyo eje es la opción por el pobre, y por eso estuvimos presentes nuevamente en esta Cumbre, como lo fue en Mar del Plata. Caminamos como tantas veces junto al pueblo en estos días en particular. Las palabras de cierre no fueron de un cristiano, pero eran las de una persona que representa la lucha por construir una sociedad justa, y en este norte nos encontramos con quienes venimos de una matriz religiosa.

Fidel habló de valores, y de cómo estos se traslucen en objetos simples como la salud, la educación, la lucha contra la desnutrición. Fue el corolario de cinco jornadas plenas de participación, que no buscaron más que soñar y trabajar para que estas simples palabras se hicieran realidad, salud, educación, lucha contra el hambre, respeto a nuestra madre tierra, y a su regalo que es el agua. Renovamos el compromiso y plenos de gozo, en el recuerdo vivo de Monseñor Angelelli, y junto a miles terminamos gritando: ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE !!!...

Gustavo Gómez / Fotos: Hugo Mamaní